

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los días excepto los domingos en que con fundamento se crea no ha de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—*Santa Florentina virgen.*

EL SOL..... {Sale..... á las 4 y 36 minutos.
Pónese.. á las 7 y 24 minutos.

ESPAÑA.

MADRID 12 de junio.

EL PROLETARIO.

Nada hay más triste que la infancia y pubertad del proletario, ni mayor razón en apoyo de la bondad innata del corazón del hombre, que el resultado de su vida social.

Nacido y educado en la miseria, es admirable verle salir del cieno inmundo de la corrupción cual aromada flor crece pura en árido arenal.

Sin educación, y con el ejemplo escandaloso que presenta una sociedad desmoralizada en todas sus fases, el proletario descuella honrado en su trato, sencillo en sus costumbres, en su profesión inteligente y apreciador por sentimiento de lo justo y verdadero; así llegamos á ver en él virtudes que pasan desapercibidas en la oscuridad de su retiro interin se da á sus faltas una exagerada publicidad.

Pero considerándolas relativamente á los medios que contra su voluntad las motivan ¿qué son para relegar al proletario del rango y consideración que merece? ¿qué son para considerarlo fatalmente condenado á la miseria? cuando hay causas suficientes desgraciadamente para hacerlo criminal, ¿nada dicen sus infinitas virtudes?

¡Ay! sus virtudes nada dicen para los que no saben apreciarlas, nada, para los que las niegan de una manera absoluta; pero á los hijos predilectos de la fortuna les invitaremos á que nos sigan, les rogaremos desciendan de sus doradas regiones para ver con nosotros la desgracia y así poder juzgarla y temer sus estragos terribles.

Seguidnos, sí, y en el solitario y nauseabundo rincón del proletario, ante su familia demacrada por las privaciones, oyendo sus ruegos, su llanto, su agonía desesperada, viendo sus necesidades y el insuficiente producto de su trabajo para satisfacerlas, tal vez vuestro corazón empiece á sentir: y si después comparais esta dolorosa mansion con la vuestra profusamente embellecida, su falta de alimentación y el exceso de vuestros caprichos satisfechos, su mísero salario y vuestra riqueza inmensa, es posible reconozcáis existe un vicio orgánico en nuestro orden social capaz de destruir las mejores condiciones morales, y probaremos esta terrible verdad con solo bosquejar su historia: Oídla.

«Es un niño, inocente ser cuyas dulces facciones inspiran compasión y amor; hijo de un trabajador virtuoso que le ama entrañablemente, á la sombra paterna crece cual débil planta destinada á perecer al rudo soplo de encontrados aquilones, pero á su edad lo ignora, satisface las cortas necesidades de niño, y en la ignorancia de mayores dificultades ó peligros, deslízanse tranquilos días sin que nada turbe su infantil contento.

¡Feliz y corto espacio! que fina á los baños patra que una graduación de series sucesivas vaya caracterizando al hombre en sus mil diferentes fases y condiciones.

Quando el niño llega á esta edad, sabe el padre no le deja á su muerte otro patrimonio que el trabajo y empieza á cultivar su inteligencia por medio de la primera enseñanza, que aunque gratuita no á todos les es dado aprovecharla y los más afortunados nunca pueden ir más allá de tan mezquinos rudimentos.

El proletario al educar sus hijos lo hace con el doble fin de que á la vejez puedan ayudarle á subsistir, el trabajo de estos es el premio único de su trabajo y este solo hecho explica el que les obliguen tempranamente á adoptar un oficio sea ó no de su gusto si da pronto resultados.

Apenas ha llegado á los ocho ó diez años cuando se le encierra en lóbregos talleres, en vano su imaginación y cortas fuerzas se oponen al brusco trato de los obradores, donde se le imponen los trabajos más despreciables como limpieza y mandados, en cuya ocupación pasa los primeros años de aprendizaje.

Pero si á los seis años el niño por una de esas desgracias probables pierde el padre, arrebatado por una muerte temprana, las más veces desgraciada, ¿qué le sucede? que su pobre madre á quien falta el jornal del esposo no puede alimentarlo y en vano busca recursos para satisfacer el hambre, el campo donde ha de recogerlos es estéril y rara vez llega la infeliz á encontrar otra cosa que una explotación criminal de sus fuerzas y la amargura del desengaño.

Una completa postración moral, el abandono estoico del que ha cumplido un gran deber sin resultado, del que ha inclinado sin cesar y siente aniquiladas sus fuerzas para continuar combatiendo, el indiferentismo que hiela todo sentimiento, se sucede; la madre si ya no huye de sus hijos, tampoco estraña la miseria que los corrompe; si no la satisface lo presente, tampoco el porvenir la aqueja.

Quando ha llegado á este estado el destino está resuelto y rara vez deja de ser fuueto.

Es preciso vivir y para vivir es necesario alimentarse, vestirse y habitar bajo un cobertizo, pero todo esto falta y la lucha empieza no ya con la escasez sino con la muerte: la madre lava y el hijo la sigue á el río, ó vende arena ó recoge leña en los derribos ó asalta las seras del carbon si han de encender fuego para hacer de comer ó calentarse en el rigor del frío; ó no lava, le falta crédito bastante para obtener ropa y la aflicción llega á ser decisiva, y desesperada hasta recibir de su hijo ofrendas de dudoso origen; de su hijo, inocente y candoroso ser pocos años antes, y ahora muchacho pálido, vivo y de suspicaz mirada en cuyos movimientos, juegos y palabras, hay una mezcla especie de verdad y engaño, de franqueza y de recelo, de candidez y astucia: es que se transforma la criatura de Dios, buena y perfectible, para ser el hijo desheredado y vengativo de la sociedad.

Al quedar sin padre nadie se acordó del huérfano, pero creció abandonado é impedido por la necesidad de existir y entra ignorándolo él mismo en la carrera del crimen.

Viviendo al acaso, sin ocupación de ningún género, y acosado por el hambre ante abundantes puestos de escitadoras viandas de doradas frutas, ante la perspectiva del que compra y consume ¿qué estraño es se despierte en el deseo de adquirir? el hambre le devora y con el instinto de un sabuesco frecuenta los sitios donde puede satisfacerla; ¡y cuántas veces le vemos al rededor de un grupo de soldados que comen el rancho para echarse sobre las sobras! ¿ois? sobre las sobras del soldado.

Aun así admiramos su buena condición nativa

prefiere estas sobras mezquinas al rico manjar hurtado y solo roba cuando no queda otro recurso entre la muerte ó este, ¡la muerte! es una quimera en la que nunca piensa, sufre el calor, el frío, la miseria y el desprecio; pero su cuerpo endurecido no flaquea y su alma llega á acercarse al trato inicuo de la sociedad; su razón desarrollese subversivamente y le presenta cuadros comparativos que crean el odio hácia el hombre hasta la crueldad.»

Hé aquí ligeramente apuntado el primer período de su vida hasta los doce años: durante él, no tiene el proletario en prosperidad otra fortuna que el encierro y un trabajo excesivo impuesto á su inclinación; pero en la adversidad es diferente, tiene la libertad del que vive sin familia, sin casa, sin fortuna; respira el aire libre, se dirige á donde quiere, y se ama lo bastante para no admitir la muerte civil que la sociedad le regala en un inmundo establecimiento de beneficencia.

Su vida agitada llega á serle buena, admite el reto que se le hace y el combate dura lo que él vive unas veces vencedor, otras vencido, hiere á la sociedad en sus hijos y la sociedad le hiere en sus cárceles ó cadalsos. (La Creencia.)

BARCELONA 13 de junio.

ISLA DE CUBA.

Continúan agitadas los ánimos con las noticias que aun llegando de aquellas colonias relativas á la expedición de Lopez: al escribir nuestro anterior artículo acerca esta materia dudábamos aun de la certeza de la noticia, y aun siendo cierta, no pensábamos que el desembarque se hubiese verificado tan pronto. Por cartas recibidas se acaba de saber que el cabecilla Lopez ha desembarcado en Cárdenas; pueblo distante como unas 25 leguas de la Habana: que la guarnición de la Reina se rindió; y que el enemigo se apoderó de las fortalezas, ocupándose en seguida en destruir el ferro-carril para entorpecer, sin duda, que de la Habana acudieran fuerzas para derrotarlos; estas noticias vienen ratificadas por los periódicos ingleses, y añaden otros que si algunos negros han tomado partido por Lopez, añadiendo que en diferentes puntos de la Isla se han hecho igualmente algunos desembarcos de fuerzas insurgentes.

El relato de esas tristes nuevas ha impresionado tan vivamente al comercio de esta capital que aun cuando nosotros participemos del profundo sentimiento que debe dominar en el ánimo de los buenos españoles, no por eso desesperamos de que Lopez pague cara su temeridad, pues si puede darse crédito á varias cartas que algunos particulares han recibido, apenas desembarcadas las fuerzas facciosas han recibido una derrota, que les ha hecho cien prisioneros que en el acto han sido fusilados, de cuyas resultas ha vuelto á caer en manos de las tropas de la Reina la plaza de Cárdenas, quedando dispersos y fugitivos el resto de las fuerzas enemigas. Añaden también otros que algunos vapores de la armada han apresado dos barcos de los que componen la expedición de Lopez, con lo que se supone que la expedición enemiga habrá sufrido un golpe mortal.

Estas son en globo las noticias que por ahora

circulan acerca del atentado que contra nuestra principal antilla, han verificado un puñado de aventureros, saliendo de uno de los puertos de los Estados Unidos, con cuya república nos hallábamos en buenas relaciones, estas circunstancias nos incitan y conducen á un cúmulo de reflexiones, bien tristes por cierto: no hay mas que considerar el tiempo que hace que la isla de Cuba incita la codicia de nuestros enemigos exteriores, el carácter ó tendencia á apoderarse y dominar en todo el continente americano que tiene la república de las estrellas; estudiar lo que ha pasado en Méjico, primero incitando en Tejas la rebelion; luego cobijándola y por último descaradamente protegiéndola con las armas, hasta constituir un nuevo estado unido á su república; considerar á si mismo lo que acaba de suceder con nuestro consul, señor España, en la plaza de Nueva Orleans, que despues de haberle procesado y haber merecido una vindicta de, no culpable, ha sido espulsado de la República de la Union y nuestro humilde gobierno ha nombrado á otra nueva persona para desempeñar el destino de cónsul, la que sin duda ha debido ser del agrado de los americanos, sin que el nuestro haya dado una recompensa, por merecida que sea al señor España nombrándole ó dándole un nuevo destino, cuando no fuera mas que para manifestar á los Estados Unidos que la conducta de nuestro cónsul merecia nuestra aprobacion, pues según tenemos entendido el señor España permanece en Madrid desempleado. Todas estas consideraciones merecen ser atendidas y estudiadas; y de ello podrá deducirse adonde y en qué consiste la tendencia y miras del gobierno americano; en presencia de lo cual el nuestro parece estar haciendo un papel que raya á la humillacion. de presumir es que si Lopez no contára con un apoyo, no se hubiera atrevido á una empresa tan temeraria: de presumir es, igualmente, que este cabecilla cuente en lo interior de la isla con algunos partidarios, cuando no sean mas que la gente de color, pues la rendicion de la plaza de Cárdenas, y el desembarque del enemigo en aquel punto, aun cuando no se sepan los detalles dan pábulo á distintas reflexiones.

No sabemos todavía como habrá sido recibida en Madrid la noticia y desembarque de la expedicion de Lopez en la isla de Cuba: es de esperar que el gobierno adopte serias medidas, si quiere salvar nuestras posesiones de América, de la rapacidad de nuestros enemigos, tranquilizando al propio tiempo los abatidos ánimos de los españoles, publicando asimismo todas las noticias oficiales que vaya recibiendo, puesto que las continuas que por conductos particulares vayan llegando diariamente, han de mantener siempre en la incertitud y en la duda á cuantos tienen liada su muerte con la de nuestras Antillas. Cualquiera catástrofe que sucediera en aquellas tejanas posesiones, seria un golpe mortal para nuestro comercio, y aumentaria los conflictos en que se halla la España, y por lo mismo creemos llegado el caso de que nuestro gobierno acabe las contemporalizaciones con el de la Union, y portándose con dignidad y valentia, y busque vengar un ultrage tan vergonzoso, para lo cual no dudamos obtendrá el apoyo de todos los buenos españoles, sin distincion de clases ni partidos, pues no debemos ya contentarnos con victorias parciales que agotarian la vida de aquella preciosa colonia, arruinándola inevitablemente.

(Barcelones.)

Melilla 18 de mayo.

Melilla continua como siempre: hace dos meses nos han dejado descansar los moros, pues ocupados en sus faenas del campo, nos han permitido respirar con alguna poca mas de libertad.

Ya han concluido sus trabajos y comienzan de nuevo á hostilizarnos, y volvemos, pues, á meternos cada uno en su casa, y á no respirar el aire de la linea exterior, el que, como yo no le agrada que le peguen un balazo como á un leon enjaulado, que herido muere revolcándose en su sangre, sin el consuelo de despedazar al que cobarde y traidor le mata por entre los hierros de su jaula.

Dos dias han tenido montado el cañon de san

Francisco la kabila Benesidel, causándonos bastante daño en la poblacion.

Nuestra artilleria desmorona las baterias por el estado de deterioro en que se hallan; pues aunque se están preparando los fuertes exteriores, no alcanzan los escasos medios con que se cuenta para atender á todo lo que hace falta.

Estas noches hemos tenido cinco heridos de bastante consideracion.

Ahora, por ejemplo, hemos perdido una bellisima ocasion; dos meses hemos estado sin que los moros se acordaran de otra cosa que de sus arados y de sus mieses: pues ¿por qué durante estos dos meses, que se repiten dos veces al año no se hace una salida en grande?

Entonces los moros ocupados en sus haciendas, verian echárseles encima los cristianos, quemarles las mieses, destruirles sus casas hasta las mismas de Frejana: esto repitiéndose cada mes, cada semana si preciso fuera, les aterraria, y les obligaria á pedirnos los respetásemos y entonces podriamos exigir cuanto quisiéramos: esto no es tan difícil. Felizmente se concluyó la guerra civil y puede el gobierno disponer de algunas fuerzas, quiza ociosas en la actualidad: destine aqui cuatro de esos batallones de cazadores, un par de escuadrones de lanceros, un par de vapores; mande al comandante de ingenieros que hace tanto tiempo está destinado y no se ha presentado todavía en su destino, y despues podrá decir que la bandera española que ondea en Melilla, si por largo tiempo ha sido blanco de los moros, bajo el gobierno que preside el señor duque de Valencia ha vuelto á lucir con todo su esplendor. (Corresp. del Barcelones.)

Palma 19 de junio.

REVISTA DE PERIODICOS.

En el *Diario* leemos el siguiente artículo remitido que no deja de llamar en mucho la atencion por el objeto á que se dirige.

CONTRIBUCIONES.

«Se nos amenaza ya con el apremio. ¿Y de dónde pagar? ¿Acaso los que tienen dadas en arriendo sus fincas ó los que las llevan de su cuenta han cobrado ni podido cobrar nada á causa de la carencia de productos? Muy al contrario: ¿no han tenido y tendrán aun precision de hacer adelantos, en metálico ó en especie, á sus colonos ó arrendatarios, so pena de quedar desamparadas las propiedades rústicas, en daño propio y perjuicio comun? Si esto es una verdad que á nadie que habite este pais se le oculta; ¿por qué no representar hasta que se consiga, sió el perdon total ó parcial de las contribuciones de este año, que fuera lo mas equitativo, siquiera la gracia de pagar por cuartas partes iguales durante los cuatro años sucesivos, que podrian comenzar en 1º de julio de 1851, lo que nos toca satisfacer durante el segundo semestre de este año y primero del próximo venidero? Asi experimentaríamos algo alivio: de este modo á lo menos podriamos alentar: sin esto no se nos alcanza como ha de hacerse efectivo aqui durante el calamitoso año que atravesamos tan á duras penas el pago de impuestos por todas las clases de la sociedad, eslabonadas fuertemente en sus intereses; de forma que sufriendo la una, la otra y demas tardan poco en experimentar las propias escaseces y padecimientos, ya de frente, sea de rechazo. Además, un pueblo puntualísimo en sus pagos en tiempos normales, ¿no es acreedor á alguna consideracion y respiro cuando la mano airada de Dios gravita sobre sus moradores por sus juicios inescrutables y voluntad omnipotente? Y por otro lado; ¿no existen por ventura débitos y atrasos al Estado en otra provincia alguna? ¿Nuestra puntualidad usual fuera acaso un titulo oneroso para no guardárenos ningun miramiento? Nadie resiste á ciertas circunstancias: testimonio y ejemplo de este aserto es la nacion misma, que no puede á veces llenar puntualmente sus compromisos asi con el público como con los particulares. ¿No estamos viendo que, entre mil otros descubiertos, esta es la hora en que todavía no ha cambiado el

gobierno los antiguos billetes del anticipo de 100 millones por los nuevos ofrecidos; ni menos por consiguiente ha satisfecho, como las córtes decretaron, los copones y cuarta parte del capital vendidos? Pues si el gobierno no puede cumplir sus compromisos, por impedirsele fuerza mayor, que es la época penible que corremos, con el séquito de numerosas atenciones apremiantes; ¿por qué no considerar la afflictiva, y casi sin ejemplar situacion de este misero pais, que en breve espacio de tiempo ha visto desaparecer de ante sus ojos, como por encanto, un enorme capital, representado por el infinito número de ganado y arboles que han fallecido, y de otros que probablemente fallecerán, y por la sucesiva pérdida casi completa de granos y legumbres? Muévase á piedad el ánimo de nuestros gobernantes; y ahora que va á estallar en públicas demostraciones el regocijo que cabrá á la España entera por el fausto natalicio del príncipe ó princesa que el cielo pronto nos deparará, no consienta el gobierno de S. M. que á tanto y tan dulce clamoreo de júbilo se mezclen formando discordes acompañamiento los ayes de dolor y quebranto de la balear provincia, cuyos hijos faltos de medios en su mayor parte, no contando con el valor de las producciones agrícolas que han desaparecido casi enteramente, apenas pueden atender no sin bastante dificultad á su diario y mas preciso sustento, cuanto menos pagar al Estado un sobrante. Hay algo, hay mucho que hacer sobre este particular; y todavía queremos creer que cuanto se pueda se hará á fin de neutralizar la terrible influencia de época tan penosa como es la que cruzamos de algun tiempo acá en estas trabajadas islas.»

Por disposicion del M. I. Sr. Gobernador de esta provincia el dia 20 del actual á las doce de su mañana, en las oficinas de dicho gobierno, se substará el servicio de conducciones marítimas de la sal necesaria para el surtido de los alfólies de la misma con arreglo al pliego de condiciones inserto en el Boletín oficial de esta dicha provincia número 2727 y unido al espediente que obra en la escribania de rentas de esta provincia. Lo que se avisa al público para conocimiento de los licitadores. Palma 18 de junio de 1850.—P. M. de S. S. —Miguel Villalonga, escribano.

Avisos particulares.



Se vende una casa zaguan número 18, manz.ª 114, calle d' en Rubí; tiene entresuelos, agua de fuente y demas comodidades: el plan de condiciones obra en poder de Francisco Tomas corredor.

Se advierte que el remate se verificará el sábado 22 del corriente mes en la plaza de Cort á las nueve de la noche.



Una jóven de 24 años que tiene la leche de 7 meses desearia encontrar criatura para criar en casa de sus padres. Darán razon en la calle del Estudio General número 20.

TEATRO.

Funcion para mañana.

Sinfonia.

Se pondrá en escena por última vez la comedia en 5 actos

UN VASO DE AGUA.

Dando fin con baile nacional.

A las ocho y media.

Entrada 2 rs.

NOTA. Se está ensayando á beneficio de don Agustin Munner la comedia nueva de D. Ventura de la Vega estrenada en el teatro español titulado:

¡¡¡FORTUNA TE DÉ DIOS, HIJO!!!

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
EDITOR RESPONSABLE.